

SERMON

Todo
autista
es el amor de alguien



SÁBADO DE CONCIENTIZACIÓN SOBRE EL AUTISMO

04
DE ABRIL



Pr. Áthila Negreiros da Silva.

**PASTOR DEL DISTRITO CENTRAL
DE OURO PRETO - ASUR**

El poder de la diferencia:

La mirada de Dios sobre la neurodiversidad



INTRODUCCIÓN

El Sábado Azul no es solo una fecha en el calendario eclesiástico; es un hito de concientización y, sobre todo, de compasión cristiana. El color azul simboliza aquí un mar de posibilidades y desafíos. Para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, este día representa el compromiso de ver el Trastorno del Espectro Autista (TEA) no como una condición que deba ser "tolerada", sino como una manifestación de la diversidad de la creación de Dios que exige adaptación, aceptación y amor práctico de nuestra parte.

Muchas familias que se sientan en nuestros bancos cada sábado viven un camino de aislamiento silencioso. El desafío de lidiar con la hipersensibilidad sensorial, las barreras de comunicación y los prejuicios sociales a menudo aleja a estas familias de la comunión. Aquí es donde entra el rol de RAAFA (Red Adventista de Apoyo a Familias Autistas). RAAFA es el brazo extendido del MAP (Ministerio Adventista de Posibilidades) para asegurar que un diagnóstico no sea una sentencia de exclusión espiritual, ofreciendo una comunidad que comprende que el ritmo de cada individuo es único.

Actualmente, la Organización Mundial de la Salud estima que hay 70 millones de personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). En Brasil, esta cifra asciende a 2 millones. Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5), utilizado por médicos y psicólogos, existen tres pilares fundamentales que caracterizan el espectro:

1. Dificultades con las habilidades sociales y de comunicación: dificultades en la socialización, deterioro en la comprensión de la comunicación verbal y no verbal; contacto visual diferente y expresión inusual de emociones.
2. Patrones de comportamiento restringidos o repetitivos: fijación en rutinas inflexibles; obsesión por alinear objetos; Movimientos repetitivos (estereotipos) como balancearse o girar el cuerpo, rigidez cognitiva, entre otros.
3. Sensorialidad: alteración del perfil sensorial con hiposensibilidad o hipersensibilidad a estímulos ambientales que incluyen sonidos, texturas y restricciones alimentarias.





Debido a estas características, la percepción que muchas personas no autistas (personas típicas) tienen sobre las personas autistas (personas atípicas) tiende a ser negativa y de resistencia. Sin embargo, hoy en día, la Palabra de Dios nos desafía a mirar más allá de lo que nuestros ojos pueden ver y a confiar en el poder que Dios.

Abre tu Biblia en Jueces 3:12-20 y veamos qué lecciones podemos extraer de esta historia para nuestra vida en la comunidad.

DESARROLLO

1. El patrón de Jueces y la realidad de la vida

El libro de Jueces es una lección constante de la misericordia de Dios para con su pueblo en un tiempo en que «cada uno hacía lo que bien le parecía» (Jueces 17:6). Nos presenta un ciclo que se repitió durante unos 300 años: fidelidad, apostasía, opresión del enemigo, clamor y el envío de un libertador.

Al leer el capítulo 3, nos encontramos con otra apostasía de Israel. El Señor vio las malas actitudes del pueblo contra Él y contra sus semejantes. Esto entristeció su corazón y, como consecuencia, permitió que el rey enemigo dominara a su pueblo. De manera similar, las decisiones que tomamos en nuestra vida tienen consecuencias.

2. El estigma y el dolor de las familias

Sin embargo, es necesario hacer una distinción crucial: el sufrimiento que resulta de los trastornos neurológicos, como el autismo, no es consecuencia de una elección ni de un pecado personal. Muchos padres se lamentan y se preguntan:

- "¿Qué hice para causar esto?"
- "¿Por qué mi hijo? ¿Acaso estoy siendo castigado?"

Personas bienintencionadas, pero a veces superficiales, pueden responder: "Dios nunca te dará algo que no puedas soportar" o "Dios necesitaba a alguien especial para cuidar de este niño". Aunque dichas con cariño, estas respuestas suelen ignorar la verdadera magnitud de las noches de sueño perdidas, el llanto frecuente, los estereotipos que debían abordarse y la falta de una red de apoyo especializada.

3. La singularidad como estrategia divina (Jueces 3:15-16)





Dios escuchó el clamor de Israel y levantó un libertador: Ehud, hijo de Gera, el benjamita. El texto bíblico (Jueces 3:15) destaca un detalle fundamental: era zurdo.

En un mundo militar diseñado para diestros, ser zurdo se consideraba "atípico". El ejército de Eglón esperaba un guerrero estándar. Registraban a los hombres en busca de armas en el lado izquierdo (donde un diestro las guardaría). Pero Ehud, con su característica "no estándar", guardaba su espada en el muslo derecho, un lugar donde nadie la miraría.

Aunque sabemos que el autismo no es una característica simple como ser zurdo hoy en día implica profundos desafíos sensoriales, cognitivos y sociales que requieren apoyo constante, la historia bíblica de Tras la victoria, Ehud tocó la trompeta y el pueblo lo siguió. Israel fue liberado porque aceptó el liderazgo y la estrategia de alguien que era "diferente". La iglesia solo será verdaderamente libre cuando comprenda que el Cuerpo de Cristo tiene conexiones neuronales distintas. Una mano no funciona como un pie, y una mente neurodivergente no funciona como una neurotípica; y esto es esencial para el cuerpo. Adaptar el culto, crear salas sensoriales o aceptar a un niño corriendo por el pasillo no es "caridad" ni "favor". Es un derecho y una necesidad teológica. El "Ehud" de hoy —la persona autista que está a tu lado— es el instrumento de Dios para enseñar a la iglesia qué son la paciencia, el amor puro y la adoración sin máscaras.

CONCLUSIÓN

Al acercarnos al final, quiero recordar la historia de Arthur Ashe, el legendario tenista que fue el primer hombre negro en ganar el torneo de Wimbledon. Al final de su vida, Ashe contrajo el VIH a través de una transfusión de sangre tras una cirugía cardíaca.

Una fan, indignada por la situación, le escribió una carta preguntándole: "¿Por qué permitió Dios que te pasara esto?". La respuesta de Ashe fue un monumento a la soberanía divina:

"En el mundo, 50 millones de niños empiezan a jugar al tenis, 5 millones aprenden a jugar, 500.000 se convierten en profesionales, 50.000 llegan al circuito, 5.000 llegan a los Grand Slams, 50 llegan a Wimbledon, 4 llegan a las semifinales y 2 llegan a la final. Cuando tuve el trofeo en mis manos, nunca le pregunté a Dios: '¿Por qué a mí?'. Así que, hoy, en mi dolor, tampoco debería preguntar: '¿Por qué a mí?'".





No estamos aquí hoy para idealizar el autismo. Sabemos que conlleva desafíos concretos: crisis de desregulación, agotamiento físico de los padres, barreras de comunicación y el prejuicio que aún persiste en nuestras aulas. El autismo no es un camino fácil; es un recorrido que exige renuncia, adaptación y una paciencia que a menudo roza lo sobrenatural.

Sin embargo, la respuesta de Arthur Ashe nos confronta con una profunda verdad: si no cuestionamos a Dios cuando nos concede talentos, salud o momentos de alegría, ¿por qué habríamos de cuestionar su soberanía cuando nos encomienda un camino atípico?

APELACIÓN

surge como una poderosa ilustración de que lo que la sociedad etiqueta como "diferente" o "atípico" es, de hecho, una herramienta estratégica en manos de Dios para manifestar su gloria y cumplir sus propósitos en la Tierra.

A menudo nos centramos en lo que la persona autista "no hace" según el estándar. Pero Dios se centra en lo que solo Él percibe. La concentración intensa, la atención al detalle y la profunda honestidad son las "espadas ocultas" que Dios usa para bendecir a la iglesia. No intentes moldear a todos en la iglesia según el mismo patrón de comportamiento. Dios se revela en la diversidad de mentes (neurodivergencia).

4. La «Palabra» que es «Objeto»: El Misterio de Dabar (Jueces 3:19)

Acercándose al rey Eglón, Ehud le dice: «Tengo una palabra secreta (dabar) para ti, oh rey». Para el rey, dabar significaba un mensaje verbal, un secreto de estado. Pero para Ehud, dabar era el «objeto» que portaba: la espada oculta de doble filo. Ehud usó el doble sentido del lenguaje para cumplir su misión. Jugó con la ambigüedad que permite la comunicación social y confundió al rey.

Aquí encontramos una de las conexiones más profundas con el autismo. Una de las características más notables de muchas personas autistas es la literalidad. Para la persona autista, la «palabra» suele ser exactamente lo que dice. El mundo de las metáforas, los dobles sentidos, la ironía y las intenciones ocultas (como la que usó Eud) puede ser un terreno confuso y ruidoso para quienes procesan la comunicación de forma directa y honesta.

Mientras que Eud necesitó la estrategia del doble sentido para liberar a Israel, la persona autista nos invita a una liberación diferente: la liberación de la hipocresía. En



Ministério Adventista
das Possibilidades





el mundo "típico", usamos las palabras para ocultar intenciones (como hizo Eud). En el mundo "atípico", la palabra (dabar) tiende a significar una sola cosa: sinceridad.

5. Liberación a través de la aceptación (Jueces 3:26-28)

Tras la victoria, Ehud tocó la trompeta y el pueblo lo siguió. Israel fue liberado porque aceptó el liderazgo y la estrategia de alguien que era "diferente". La iglesia solo será verdaderamente libre cuando comprenda que el Cuerpo de Cristo tiene conexiones neuronales distintas. Una mano no funciona como un pie, y una mente neurodivergente no funciona como una neurotípica; y esto es esencial para el cuerpo. Adaptar el culto, crear salas sensoriales o aceptar a un niño corriendo por el pasillo no es "caridad" ni "favor". Es un derecho y una necesidad teológica. El "Ehud" de hoy la persona autista que está a tu lado es el instrumento de Dios para enseñar a la iglesia qué son la paciencia, el amor puro y la adoración sin máscaras.

CONCLUSIÓN

Al acercarnos al final, quiero recordar la historia de Arthur Ashe, el legendario tenista que fue el primer hombre negro en ganar el torneo de Wimbledon. Al final de su vida, Ashe contrajo el VIH a través de una transfusión de sangre tras una cirugía cardíaca.

Una fan, indignada por la situación, le escribió una carta preguntándole: "¿Por qué permitió Dios que te pasara esto?". La respuesta de Ashe fue un monumento a la soberanía divina:

"En el mundo, 50 millones de niños empiezan a jugar al tenis, 5 millones aprenden a jugar, 500.000 se convierten en profesionales, 50.000 llegan al circuito, 5.000 llegan a los Grand Slams, 50 llegan a Wimbledon, 4 llegan a las semifinales y 2 llegan a la final. Cuando tuve el trofeo en mis manos, nunca le pregunté a Dios: '¿Por qué a mí?'. Así que, hoy, en mi dolor, tampoco debería preguntar: '¿Por qué a mí?'".

No estamos aquí hoy para idealizar el autismo. Sabemos que conlleva desafíos concretos: crisis de desregulación, agotamiento físico de los padres, barreras de comunicación y el prejuicio que aún persiste en nuestras aulas. El autismo no es un camino fácil; es un recorrido que exige renuncia, adaptación y una paciencia que a menudo roza lo sobrenatural.

Sin embargo, la respuesta de Arthur Ashe nos confronta con una profunda verdad: si no cuestionamos a Dios cuando nos concede talentos, salud o momentos de alegría,



Ministério Adventista das Possibilidades





¿por qué habríamos de cuestionar su soberanía cuando nos encomienda un camino atípico?

APELACIÓN

Hermanos y hermanas, la historia de Ehud nos plantea un desafío que no podemos ignorar: la liberación de Israel solo fue posible porque el pueblo aceptó a un líder que actuaba de manera diferente. Por lo tanto, mi llamado hoy es a nuestra iglesia para que decida, ahora mismo, ser un espacio de verdadera inclusión, y no solo de palabra.

Nuestras familias atípicas: entendemos que el camino es intenso, pero sepan que no estamos solos. Su lugar está aquí, y el lugar de sus hijos también son una parte esencial de esta comunidad.

Además: mi llamado hoy es al crecimiento. Una iglesia que no incluye es una iglesia que no crece en gracia. Ya no podemos aceptar un «lo sentimos, no estamos preparados». ¡Necesitamos estar preparados! Necesitamos ser una comunidad que no solo tolere la diferencia, sino que la busque.

Mi llamado es que seamos conocidos no por el silencio absoluto de nuestros bancos, sino por la cálida bienvenida de nuestra diversidad. Que cada uno de nosotros se comprometa a apoyar a RAAFA y al Ministerio Adventista de Posibilidades, y a transformar esta iglesia en un lugar donde la diferencia no solo se acepte, sino que encuentre espacio para crecer, servir y guiarnos.

Si aceptas el reto de hacer que esta iglesia crezca en inclusión y amor práctico, por favor, ponte de pie para que podamos orar.

Áthila Negreiros da Silva, autista y pastora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

